



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 7

CTX 109 HISTORIA DE LA IGLESIA I

Iglesia Presbiteriana EUA. “El Credo Niceno”. En *La constitución de la iglesia presbiteriana (E.U.A.): parte I, libro de confesiones, 2-3*.
Louisville: Oficina de la Asamblea General, 1995.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

El Credo Niceno

En los primeros tres siglos, la iglesia se encontró en un ambiente hostil. En primer lugar, trató de asir el reto de relacionar el lenguaje del evangelio, desarrollado en el contexto hebreo y judeo-cristiano, al mundo greco-romano. En segundo lugar, además de ser perseguida, estaba amenazada por ideas en conflicto con el testimonio bíblico.

En el año 312 A.D., Constantino tomó el control del Imperio Romano en la batalla sobre el Puente Milvio.¹ Le atribuyó su victoria a la intervención de Cristo Jesús y así le dió estado favorable al Cristianismo en el imperio. “Un Dios, un Señor, una fe, una iglesia, un imperio, un emperador” se convirtió en su lema.

Pronto el emperador se dió cuenta que “una fe y una iglesia” se encontraban fragmentadas por disputas teológicas, especialmente en el entendimiento de la naturaleza de Cristo, un punto controversial ya de mucho tiempo. Arrio, un presbítero de la iglesia de Alejandría, afirmó que el Cristo Divino, el Verbo por el cual todas las cosas tienen su existencia, fue *creado* por Dios antes del principio del tiempo. Por lo tanto, la divinidad de Cristo era similar a la divinidad de Dios, pero no de la misma esencia. El obispo Alejandro y su asociado y sucesor Atanasio no estaban de acuerdo con Arrio. Afiraban que la divinidad de Cristo el Hijo, es de la misma substancia que la divinidad de Dios el Padre. Sostener otra creencia, dijeron, sería abrir la posibilidad de politeísmo, e implicar que el conocimiento de Dios en Cristo no era el conocimiento completo de Dios.

Constantino convocó un concilio en Nicea en el año 325 para contrarrestar la división que seguía aumentando dentro de la iglesia. Se escribió un credo reflejando la posición de Alejandro y Atanasio y fue firmado por la mayoría de los obispos. Sin embargo, los dos bandos continuaron sus batallas teológicas. En el 381, el segundo concilio se reunió en Constantinopla. Este concilio adoptó una revisión y expansión del credo del 325. Hoy día conocemos este credo como el Credo Niceno.

El Credo Niceno es el más ecuménico de todos los credos. La Iglesia Presbiteriana (E.U.A.) junto con las Iglesia Ortodoxa Oriental, la Iglesia Católica Romana y la mayoría de las iglesias protestantes afirman este credo. Sin embargo, en contraste con las iglesias Ortodoxas Orientales, las iglesias occidentales declaran que el Espíritu Santo no tan solo proviene del Padre, sino del Padre y del *Hijo* (latín, *filioque*). Para las iglesias orientales, decir que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo disipa lo distintivo de la persona del Espíritu Santo; para las iglesias occidentales, *filioque* protege la unidad del Dios trino. Este planteamiento continúa sin resolución en los círculos ecuménicos.

¹Diccionario de Historia de la Iglesia, Editorial Caribe.

EL CREDO NICENO

1.1 Creemos en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.

1.2 Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado, no hecho, siendo de una substancia con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas; quien por nosotros los seres humanos y para nuestra salvación descendió del cielo, y fue encarnado por el Espíritu Santo de la virgen María, y se hizo hombre, y fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato. Padeció y fue sepultado y al tercer día resucitó conforme a las Escrituras, ascendió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Y vendrá otra vez en gloria para juzgar a los vivos y a los muertos y su reino no tendrá fin.

1.3 Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede del Padre y del Hijo, quien con el Padre y el Hijo debe ser adorado y juntamente glorificado, quien habló por medio de los profetas. Creemos en una sola Iglesia, santa, universal y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para la remisión de los pecados y esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. Amén.